

REPÚBLICA DE COLOMBIA  
TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN



SALA LABORAL

APELACIÓN AUTO	
DEMANDANTE	QUERUBÍN MARÍN MARTÍNEZ
DEMANDADO	COMUNICACIÓN CELULAR S.A. – COMCEL S.A.
RADICADO	05001-31-05-018-2018-00238-01
MAGISTRADA PONENTE	MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO
TEMA	Excepción previa
DECISIÓN	Confirma auto.

*Medellín, siete (7) de mayo de dos mil veintiuno (2021)*

*Estudiado, discutido, y aprobado en Sala virtual.*

En cumplimiento de lo dispuesto en el Decreto 806 del 4 de junio de 2020 “*Por el cual se adoptan medidas para implementar las tecnologías de la información y las comunicaciones en las actuaciones judiciales, agilizar los procesos judiciales y flexibilizar la atención a los usuarios del servicio de justicia, en el marco del Estado de Emergencia Económica, Social y Ecológica*”; y surtido el traslado a las partes en los términos reglados, procede la Sala Tercera de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Medellín a proferir providencia de segunda instancia dentro del presente proceso ordinario laboral, promovido por el señor **QUERUBÍN MARÍN MARTÍNEZ** contra la sociedad **COMUNICACIÓN CELULAR S.A. – COMCEL S.A.**

La Magistrada Sustanciadora, **MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO**, declaró abierto el acto y a continuación, después de deliberar sobre el asunto, de lo que se dejó constancia en el **ACTA No 025**, se procedió a decidirlo en los siguientes términos:

## I. – ASUNTO

El señor QUERUBÍN MARÍN MARTÍNEZ demandó a la sociedad COMUNICACIÓN CELULAR S.A. – COMCEL S.A., solicitando SE DECLARE la existencia de un contrato de trabajo a término indefinido celebrado entre las partes, el cual inició el 1° de noviembre de 2006, e, igualmente, que le asiste derecho a una nivelación salarial en el cargo de “CONSULTOR DE SERVICIO PERSONALIZADO A CLIENTES”; en consecuencia, SE CONDENE a la sociedad accionada al reconocimiento y pago del mayor valor dejado de cancelar por concepto de salarios, prestaciones sociales legales y extralegales, y aportes a seguridad social desde la fecha de su vinculación, así como al pago de la indemnización moratoria del art. 65 del Código Sustantivo de Trabajo, la indexación de las condenas, lo que ultra y extra petita resulte acreditado en el proceso, y las costas.

Al dar respuesta a la demanda, el apoderado judicial de la sociedad COMCEL S.A. formuló la excepción previa de “INEPTITUD DE LA DEMANDA POR INDEBIDA ACUMULACIÓN DE PRETENSIONES”, contenida en el numeral 5° del art. 100 del Código General del Proceso, aplicable en materia laboral y seguridad social en virtud del art. 145 del Código Procesal del Trabajo y de La Seguridad Social.

Expone que dicha excepción se encuentra configurada en el sub lite, toda vez que la PRETENSIÓN PRIMERA relativa a la declaratoria de vigencia de una relación laboral entre las partes, se torna excluyente en relación a la PRETENSIÓN SEXTA relativa al reconocimiento y pago de la indemnización por falta de pago a la que alude el art. 65 del Código Sustantivo de Trabajo, toda vez, que esta última solo está llamada a operar si a la terminación del contrato de trabajo, el empleador no paga al trabajador los salarios y prestaciones debidos, salvo los casos de retención autorizados por la ley o convenidos por las partes, es decir un contrato de trabajo no puede estar vigente y terminado al mismo tiempo.

## **II. - DECISIÓN DE PRIMERA INSTANCIA**

En la audiencia prevista en el art. 77 del CPTSS, celebrada el 7 de octubre de 2020, el Juez de conocimiento declaró no probada la excepción previa de “INEPTITUD DE LA DEMANDA POR INDEBIDA ACUMULACIÓN DE PRETENSIONES”, al estimar que de conformidad con los arts. 25 y 25A del CPTSS, las pretensiones formuladas por el señor MARÍN MARTÍNEZ sí se pueden resolver en el mismo proceso, al presentarse una acumulación sucesiva, es decir, la primera pretensión relativa a la declaratoria de una relación laboral es la principal, y las restantes pretensiones como la de reconocimiento y pago de indemnización moratoria es una pretensión consecuencial, además para prosperidad de la pretensión de indemnización moratoria depende de la valoración que se haga frente a la buena o mala fe del empleador, pues su aplicación no es automática.

## **III. RECURSO DE APELACIÓN**

La anterior decisión fue recurrida en reposición y en su subsidio apelación por el apoderado judicial de la sociedad COMCEL S.A., quien discrepa de los argumentos esbozados por el fallador de instancia, pues en su sentir, la parte demandante si formuló todas las pretensiones como principales, siendo excluyentes entre sí, las pretensiones primera y sexta.

Toda vez que la indemnización moratoria requiere que el contrato de trabajo se haya terminado, y el demandante está solicitando que se declare que la relación laboral se encuentra vigente, el apelante ampara su tesis en una providencia de esta misma corporación judicial, con ponencia del magistrado HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ, quien, en un caso similar al aquí planteado, declaró probada la excepción previa de INEPTITUD DE LA DEMANDA POR INDEBIDA ACUMULACIÓN DE PRETENSIONES.

El juez de primer grado, decidió no reponer su decisión, y conceder la alzada ante este tribunal.

### **Alegatos de conclusión**

El apoderado judicial de la demandada, insiste en los argumentos expuestos en el recurso de alzada, precisando que la esencia de la función jurisdiccional en el estudio de los requisitos formales de la demanda, establecidos por el Artículo 82, numeral 4° del Código General del Proceso, es identificar que la misma contenga *“Lo que se pretenda, expresado con precisión y claridad”*, Artículo que debe concordarse con lo establecido para la debida acumulación de pretensiones contemplada por el Artículo 88, numeral 2°, en donde se indica que pueden acumularse las pretensiones que se excluyan, siempre que las mismas sean propuestas como *“subsidiarias”*, aspecto que no logra visualizarse en el escrito de la demanda, pues el numeral 1° y 6° de las pretensiones son abiertamente excluyentes, sin que las misma fueran propuestas como exige la norma en cita.

Y para respaldar su tesis, aporta copia del auto proferido por este mismo tribunal, el día 22 de septiembre del 2020, con ponencia del magistrado Dr. Hugo Alexander Bedoya Diaz, quien declaró probada la excepción previa propuesta, en un caso de similares contornos fácticos y jurídicos.

A su turno, el apoderado judicial del demandante, solicita la confirmación de la providencia impugnada, pues en su criterio, el juez como director del proceso hizo uso de los poderes que le confiere la Ley y en la respectiva etapa, con el ánimo de evitar una sentencia inhibitoria, procediendo a calificar la pretensión de la demanda, y respalda sus argumentos en sentencia de la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia N° SL5352 del día 4 de diciembre de 2019 MP. Donald José Dix Ponnefz.

### **IV. – CONSIDERACIONES DEL TRIBUNAL**

**Naturaleza jurídica de la pretensión. –Excepción previa de ineptitud de la demanda por indebida acumulación de pretensiones.**

Es posible revisar el auto por vía de apelación, al tenor de lo dispuesto en el artículo 65 numeral 3° del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social, habida cuenta que la providencia dictada en la audiencia del 7 de octubre de 2020, decidió una excepción previa contenida en el numeral 5° del art. 100 del Código General del Proceso, aplicable al procedimiento laboral en virtud de la remisión analógica permitida en el art. 145 del CPTSS.

***“ARTÍCULO 100. EXCEPCIONES PREVIAS. Salvo disposición en contrario, el demandado podrá proponer las siguientes excepciones previas dentro del término de traslado de la demanda:***

*(...)*

***5. Ineptitud de la demanda por falta de los requisitos formales o por indebida acumulación de pretensiones.***

*(...)”*

Entrando en lo que es objeto del recurso y una vez analizados los argumentos expuestos por el impugnante, pasará la Sala a determinar si las pretensiones PRIMERA y SEXTA formuladas por el demandante QUERUBÍN MARÍN MARTÍNEZ, son en realidad excluyentes entre sí como lo plantea la parte demandada, y si esta eventual contrariedad, da lugar a una ineptitud de la demanda por indebida acumulación de pretensiones.

Debe recordarse, que las pretensiones acusadas, fueron redactadas por la activa en los siguientes términos:

***“3.1. Que se declare que entre el señor QUERUBÍN MARÍN MARTÍNEZ y la sociedad COMUNICACIÓN CELULAR S.A. COMCEL S.A., existe un contrato de trabajo a término indefinido desde el día 1° de noviembre de 2006.”***

***“3.6. Como consecuencia de ello, se condene a la sociedad COMUNICACIÓN CELULAR S.A. COMCEL S.A., a pagarle al señor QUERUBÍN MARÍN MARTÍNEZ la indemnización moratoria contemplada en el artículo 65 del Código Sustantivo de Trabajo.”***

Ahora bien, el art. 65 del Código Sustantivo de Trabajo que regula lo relativo a la indemnización por falta de pago, señala en su numeral primero que: **“si a la terminación del contrato, el empleador no paga al trabajador los salarios y prestaciones debidos, salvo los casos de retención autorizados por la ley o convenidos por las partes, debe pagar al asalariado, como indemnización, una suma igual al último salario diario por cada día de retardo...”** (negritas y subrayas de la sala)

Es por lo anterior, que el apoderado judicial de la sociedad demandada COMCEL S.A., argumenta que en el *sub lite* no se dan los presupuestos de art. 25 A del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social, al no poderse acumular la pretensión de reconocimiento y pago de esta indemnización moratoria, con la pretensión de declaratoria de una relación laboral vigente, ya que ambas pretensiones son principales, contradictorias, opuestas y excluyentes entre sí.

Al respecto, estima la Sala que, si bien es cierto no puede pretenderse el reconocimiento y pago de una indemnización moratoria en vigencia de una relación laboral con un empleador, lo anterior por expresa disposición legal, tal desatino procesal no tiene la magnitud para configurar la ineptitud de una demanda por indebida acumulación de pretensiones, pues cuando los hechos y pretensiones de una demanda son oscuros, vagos e imprecisos como ocurre en el *sub lite*, es deber del administrador de justicia armonizar la *causa pretendi* con el *petitum*, para así desentrañar el verdadero sentido y alcance de la acción judicial propuesta, y no caer así, en simples formalismos que van en desmedro de los derechos y garantías de los trabajadores, desconociendo de paso que la finalidad de los procedimientos es la efectividad de los derechos reconocidos por la ley sustancial (arts. 228 C.P. y 11 CGP).

Y es que de la simple lectura de la demanda presentada por el señor QUERUBÍN MARÍN MARTÍNEZ, es claro para la Sala que este, lo que en realidad pretende es una NIVELACIÓN SALARIAL frente a otra compañera de trabajo de nombre SONIA ROCÍO CONTRERAS PERUCHO, quien según refiere el actor, devenga un mejor salario y prestaciones sociales, a pesar de

detentar el mismo cargo “CONSULTOR DE SERVICIO PERSONALIZADO CLIENTES”, cumplir las mismas funciones, jornada laboral, y contar con la misma idoneidad y experiencia laboral.

También destaca la Sala, que la sociedad accionada en su réplica, acepta la existencia de una relación laboral con el actor, regida por un contrato de trabajo a término indefinido, inclusive aporta copia del referido contrato.

Así las cosas, estima la Sala que en el *sub lite*, la pretensión principal corresponde a la declaratoria de una NIVELACIÓN SALARIAL, y por ende, las demás pretensiones son consecuenciales y dependen de la prosperidad de esta nivelación, entre ellas está la pretensión 3.6 relativa a la indemnización moratoria del artículo 65 del Código Sustantivo de Trabajo, cuya procedencia o improcedencia deberá ser analizada por el *A Quo* al resolver de fondo el asunto, sin que ello implique una sentencia inhibitoria, que es precisamente lo que pretende evitar la excepción previa de ineptitud de la demanda por indebida acumulación de pretensiones.

Y es que una providencia inhibitoria, es aquella en cuya virtud, por diversas causas, el juez pone fin a una etapa del proceso, pero en realidad se abstiene de penetrar en la materia del asunto que se le plantea, dejando de adoptar resolución de mérito, esto es, "resolviendo" apenas formalmente, de lo cual resulta que el problema que ante él ha sido llevado queda en el mismo estado inicial, la indefinición subsiste (Sentencia C-666 de 1996)

Inhibición que no estaría llamada a operar en el presente asunto, pues el administrador de justicia cuenta con los elementos fácticos y jurídicos para resolver de mérito, todas y cada una de las pretensiones formuladas por el señor QUERUBÍN MARÍN MARTÍNEZ declarando su prosperidad o improsperidad según fuere el caso.

Este deber de interpretar el verdadero sentido de la demanda, ha sido objeto de estudio por la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia, en varias providencias, como la del 14 de febrero de 2005, con radicación 22.923 donde se expuso lo siguiente:

*“...Para llegar al anterior entendimiento, el Tribunal debía interpretar la demanda a la luz de los principios generales del derecho que orientan la tutela efectiva, dentro del marco de una justicia pronta y eficaz; pues sin duda la pretensión en el ámbito del Derecho Procesal no es más que la exigencia de una declaración que se hace a una persona a través de la demanda que se presenta ante el funcionario judicial para que la declare en una sentencia. Esto induce a reflexionar que entre la demanda y el fallo, se ofrece una estrecha relación, lo cual constituye los límites dentro de los que se desenvuelve el procedimiento y de allí que lo deseable es, que quien solicita el derecho, al invocar el hecho que lo respalda, lo haga con suma claridad, al igual que lo que asume como pretensión, sin dejar de lado la actividad que debe desplegar el operador judicial en la obtención de los fines de la Administración de Justicia.*

*Esto porque en todos los eventos en que el sentenciador se encuentre ante una demanda oscura, vaga o imprecisa, está en el deber de interpretarla, teniendo en cuenta todo el libelo y el cuidado de no alterar sus factores esenciales, a fin de descubrir la auténtica intención del suplicante.*

*(...)*

*Así las cosas, cuando la demanda no ofrece claridad y precisión en los hechos narrados como pedestal del petitum, o en la forma como quedaron impetradas las súplicas, tiene dicho tanto la jurisprudencia como la doctrina, que para no sacrificar el derecho sustancial, es deber del fallador descubrir la pretensión en tan fundamental pieza procesal y tratar de borrar las imprecisiones, lagunas o vaguedades que en principio quedan exteriorizadas. Con razón se ha dicho que “la torpe expresión de las ideas no puede ser motivo de repudiación del derecho cuando éste alcanza a percibirse en su intención y en la exposición de ideas del demandante”, lo cual no es más que la protección de los principios que orientan la observancia del derecho sustancial por encima de las formas, dentro del marco del debido proceso a que se contraen los artículos 29, 228 y 230 de la carta mayor. (Casación Civil del 12 de Diciembre de 1936. T. XLVII. Pag. 483).*

*Es que de verdad, lo que hace inepta una demanda por indebida acumulación de pretensiones, es la imposibilidad o dificultad insalvable para descubrir lo que el accionante implora y fijar su verdades trascendencia jurídica como en muchas oportunidades lo ha predicado esta Corte; y lo decidido por el Tribunal como que conduce a una elaboración paradigmática cuando la ley de enjuiciamiento lo que exige es que el libelo no imposibilite definitivamente su entendimiento, como ha quedado claro en esta oportunidad...”*



Y si bien esta misma sentencia, fue el sustento jurisprudencial de otra providencia emitida por este Tribunal de Distrito Judicial, para declarar la prosperidad de la excepción previa propuesta, advierte la Sala, que tal decisión de manera alguna resulta forzosa o vinculante para resolver el caso concreto del señor QUERUBÍN MARÍN MARTÍNEZ, toda vez que el precedente horizontal únicamente se puede predicar del mismo juez o Sala de decisión y no respecto de otras autoridades judiciales de la misma jerarquía, ello en razón al principio de autonomía e independencia judicial de que gozan los funcionarios judiciales, de conformidad con lo previsto por el artículo 228 de la Constitución Política, criterio que se ve expuesto en la sentencia SL4099 del 18 de Septiembre de 2019, proferida por la Sala de Descongestión Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia, M.P. Dolly Amparo Caguasango Villota.

Motivos por los cuales habrá de confirmarse lo resultado en primera instancia, al encontrarse ajustado a derecho, toda vez que el juez de primer efectuó una correcta interpretación de la demanda y sus pretensiones.

Teniendo en cuenta la naturaleza de la decisión proferida y la improsperidad del recurso de apelación formulado, las costas procesales en esta instancia, estarán a cargo de la parte demandada, y en favor de la parte demandante, de conformidad con lo dispuesto en el art. 365 del Código General del Proceso, dentro de las cuales se fijan como agencias en derecho la suma de \$454.263.

## **V - DECISIÓN**

En mérito de lo expuesto, la **SALA TERCERA DE DECISION LABORAL DEL TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLÍN,**

### **RESUELVE:**

**PRIMERO: CONFIRMAR** íntegramente el auto objeto de apelación de origen y fecha conocidos, según lo expuesto en precedencia.

**SEGUNDO:** Las costas procesales en esta instancia, estarán a cargo de la parte demandada, y en favor de la parte demandante, dentro de las cuales se fijan como agencias en derecho la suma de \$454.263.

Se ordena la notificación por **ESTADOS** de esta providencia, la devolución del expediente al juzgado de origen y se autoriza su reproducción virtual a las partes del proceso.

**Los Magistrados:**

  
**MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO**  
Magistrada

  
**ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA**  
Magistrado

  
**LUZ AMPARO GÓMEZ ARISTIZABAL**  
Magistrada

**EL SUSCRITO SECRETARIO DEL TRIBUNAL SUPERIOR  
DE MEDELLÍN – SALA LABORAL - HACE CONSTAR**

Que la presente providencia se notificó por  
estados N ° **079** del **10 de mayo de 2021**.

**Consultable aquí:**

<https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/125>